

# SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

## Homenaje en su Aniversario

Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana, más conocida como Sor Juana Inés de la Cruz, nació en San Miguel Nepantla (México) el 12 de Noviembre de 1648, aunque algunos apuntan su nacimiento en 1651 y muere en la ciudad de México el 17 de Abril de 1695. Fue religiosa católica, poeta, dramaturga, novohispana. Por la importancia de su obra recibió los sobrenombres de El Fénix de América y La Décima Musa.

Hija ilegítima, su madre fue la criolla Isabel Ramírez de Santillana y su padre Pedro Manuel de Asbaje y Vargas Machuca, militar español de Vergara en la provincia vasca de Guipúzcoa. Niña precoz, aprendió a leer a los tres años y a los ocho compuso su primera loa. Descubrió muy pronto la biblioteca de su abuelo donde se aficionó a la lectura y a los libros. Leyó a los clásicos griegos y romanos y la teología del momento. Aprendió latín en 20 lecciones, escuchando las clases que le eran impartidas a su hermana y a escondidas.

A los 14 años fue dama de honor de Leonor Carreto, esposa del virrey Antonio Sebastián de Toledo. Apadrinada por los Marqueses de Mancera, brilló en la corte virreinal de Nueva España por su erudición y su habilidad versificadora, siendo muy admirada por su talento y precocidad. Fue la mayor figura de las letras hispanas del siglo XVII.

Sor Juana Inés quiso ir a la Universidad y hasta alguna vez se le pasó por la cabeza vestirse de hombre, pero pensó era menos descabellado meterse a monja. Prefirió el convento al matrimonio para poder gozar de sus aficiones intelectuales: *“Vivir sola... no tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros”*, escribió. Después de un intento fallido en las Carmelitas debido a la fuerte disciplina, ingresó en las Jerónimas. Tenía una celda de dos pisos y sirvienta. Su celda se convirtió pronto en punto de reunión de poetas e intelectuales, llevando a cabo no solamente temas literarios sino además

experimentos científicos. Reunió una muy nutrida biblioteca, compuso obras musicales y escribió una extensa obra que abarcó diferentes géneros, desde la poesía y el teatro, en los que se aprecia la influencia de Góngora y Calderón, hasta opúsculos filosóficos y estudios musicales.

Su amistad con las virreinas plasmada en versos usando el código del amor cortés, la llevaron a una errónea interpretación de los mismos en aras de ciertas tolerancias homosexuales, ya que a las dos virreinas que coincidieron temporalmente con ella les escribió poemas bastante encendidos. Fue precisamente una de las virreinas, Condesa de Paredes, Marquesa de Laguna quien publicase los primeros poemas de Sor Juana Inés. A su muerte, cuentan que Juana quiso suicidarse.

El ingenio y originalidad de Sor Juana Inés la han colocado por encima de cualquier escuela o corriente en particular. Su sed de conocimientos desde la infancia la llevaron a emprender una aventura intelectual y artística poco común, a través de las disciplinas como la teología, la filosofía, la astronomía, la pintura, las humanidades y por supuesto la literatura, por lo que se convirtió en una de las personalidades más complejas y singulares de las letras hispánicas.

En la poesía de Sor Juana hay numerosas y excelentes composiciones profanas (redondillas, endechas, liras, décimas, sonetos) entre las que destacan el tema amoroso, como lo demuestran, entre otras obras, los “54 Sonetos de Amor y Desamor” de Sor Juana Inés de la Cruz, editados por el Frente de Afirmación Hispanista, (México), preciosa joya en miniatura, entelada y en el 1997, del que transcribimos un ejemplo:

### ***AL AMOR Y AL DESAMOR***

***Yo no puedo tenerte ni dejarte,***

*ni sé por qué al dejarte y al tenerte,  
se encuentra un no sé qué para quererte,  
y muchos sí sé qué para olvidarte.*

*Pues si no quieres dejarme ni enmendarte,  
yo templaré mi corazón, de suerte,  
que la mitad se incline a aborrecerte,  
aunque la otra mitad se incline a amarte.*

*Y si es fuerza querernos haya modo,  
que es morir el estar siempre riñendo,  
no hablemos más en celo y en sospecha:*

*pues quien da la mitad no quiera el todo,  
y cuando me la estés por allá haciendo  
sabe, que aquí estoy haciendo la deshecha.*

Igualmente abundan las de temática mística en la que una fervorosa espiritualidad se combina con la hondura de su pensamiento, como sucede en el caso de ; “A la Asunción”, delicada pieza lírica en honor de la Virgen María.

Mención aparte merece su “Primero sueño”, poema de casi mil versos escrito a la manera Gongorina en el que Sor Juana describe de forma simbólica, el impulso del conocimiento humano que rebasa la barrera física y temporal para convertirse en un ejercicio de puro y libre goce intelectual, nada comparable a las Soledades, de Góngora, cuyo tema tanto se ha debatido:

**“siendo de noche, me dormí, soñé que de una vez quería comprender todas las cosas de las que el Universo se compone; no pude ni aun divisar por sus categóricas, ni aun solo un individuo. Desengañada, amaneció y desperté...**

Precioso tesoro éste del sueño, real o inventado, que quiso dar a conocer con la claridad de su ingenio y que tantos estudios ha despertado dado que hay tanta filosofía en él, tanto conocimiento a la vez que sed del mismo. Alucinaciones tal vez, complejo cósmico privativo de todo gran poeta. Mente clara, gozosa, espiritual al tiempo que profana, “**despierta**” en suma, como ella nos dice., **soplo lírico** que recorre del primero al último verso. Composición que se puede dividir en tres partes, según opinión de Robert Ricard u Octavio Paz, y llegar hasta doce (Alfonso Méndez Plancarte). **¿Cómo es posible que sonidos tan preñados de futuro salgan de pronto de un convento mexicano de monjas?** Se pregunta Kart Vossler. Y su primer biógrafo, el padre Diego Calleja, apunta: “**en este valiosísimo poema se suponen sabidas cuantas materias en los Libros de Ánimas se establecen, muchas de las que tratan los mitólogos, los físicos en cuanto médicos, las historias profanas y naturales, así como otras no vulgares erudiciones.**”

Siendo todo él de tan grande interés, no podemos más que señalar –para situarnos en el contexto adecuado- unos cuantos versos, elegidos del final de dicha composición:

***Llegó en efecto, el sol cerrando el giro  
que esculpió de oro sobre azul zafiro:  
de mil multiplicados  
mil veces puntos, flujos mil dorados:  
líneas digo, de luz, claras salían  
de su circunferencia luminosa,  
pautando al cielo la cerúlea plana;  
y a la que antes funesta fue tirana  
de su impero, atropadas embestían,  
que sin concierto huyendo presurosa,  
en sus mismos horrores tropezado  
su sombra iba pisando,  
y llegar al Ocaso pretendía  
con el (sin orden ya) desbaratado***

***ejército de sombras, acosado  
de la luz que el alcance le seguía.  
Consiguió, la vista, del Ocaso  
el fugitivo paso,  
y en su mismo despeño recobrada  
esforzando el aliento en la ruina  
en la mitad del globo, que ha dejado  
el sol desamparado,  
segunda vez rebelde determina  
mirarse coronada,  
mientras nuestro Hemisferio la dorada  
ilustraba del sol madeja hermosa,  
que con luz judiciosa  
de orden distributivo repitiendo  
a las cosas visibles sus colores  
iba, y restituyendo  
entera a los sentidos exteriores  
su operación, quedando a luz más cierta  
el mundo iluminado, y yo despierta.***

“Despierta”, sí, esa sería su condición después de este sabrosísimo sueño, despierta del “soñar” y despierta del “despertar” que para mí tiene otra connotación mucho más metafísica, psíquica, filosófica o mística. La misma Juana se sintió francamente decepcionada, al ver que no podía ni entender ni explicar la concepción del mundo, con el entendimiento ni con las palabras adecuadas a pesar de haberlo intentado, a pesar de su gran intelecto, y a pesar también de que tenía muchas experiencias tanto interiores como exteriores.

Su poesía se completa con varios hermosos villancicos que gozaron de mucha popularidad, así como menciones de algunas ciudades mexicanas como Puebla, por ejemplo. La Juana Inés de los villancicos es la poetisa de espíritu universal. Versifica en latín y en lengua nahuatl, portugués y vizcaíno, imita las jergas de negros y mulatos y simula el congolés. Muchos de ellos se

estrenaron en las Catedrales de México, Puebla y Antequera (hoy Oaxaca), donde intervenían músicos y cantantes, poetas, coreógrafos, impresores y encargados de iluminación y demás servicios. José María Pemán ha puesto su atención en otro mérito de Sor Juana y es su facilidad para transmutar en poesía los recursos intelectuales y científicos de los que era millonaria y fue también uno de los primeros en advertir la modernidad y atrevimiento prelorquista de algunas imágenes poéticas de Sor Juana, por ejemplo la que hace de la Virgen mientras es subida a los cielos:

**La que sí compone el pelo  
La que sí se prende el manto,  
No tiene para alfileres  
En todo el cielo estrellado...**

Otro ejemplo que no queremos dejar de destacar, aunque más trivial, fue su animadversión a los hombres que hablaban mal de las mujeres que escribían, ya sabemos que en aquellos tiempos estaba mal visto que la mujer fuese intelectual, ni siquiera aficionada a la lectura y mucho menos a la escritura y así, negaban su capacidad intelectual y literaria como otros menesteres.

Sabido es también que aborrecía a ciertos hombres por sus vicios echándoles la culpa de cuanto hacían con ciertas mujeres, que después eran criticadas por los mismos y que sin duda ha dado la vuelta al mundo por su gran popularidad:

***“Hombres necios que acusáis/ a la mujer sin razón/ sin ver que sois la ocasión/ de lo mismo que culpáis./ Si con ansia sin igual/ solicitáis su desdén, ¿por qué queréis que obren bien/ si las incitáis al mal?...”***

En cuanto a su prosa fue menos abundante pero de gran brillantez. Se encuentra formada por textos devotos como la célebre Carta Athnagórica (1690) y sobre todo por la respuesta a Sor Filotea de la Cruz (1691), escrita para contestar a la exhortación que le hiciera firmando con ese seudónimo el Obispo de Puebla para que frenase su desarrollo intelectual. Y todo porque en plena madurez literaria, criticó un sermón del Padre Vieyra, portugués de

origen, jesuita, y lo impugnó sosteniendo lo relativo a los límites entre lo humano y lo divino, entre el amor de Dios y el de los hombres, lo que dio motivo al Obispo a tomar cartas en el asunto y firmando bajo seudónimo le pidió que se alejara de las letras profanas y se dedicara por entero a la religión. Mujer de gran carácter y bien documentada no podía asumir dicha ofensa por lo que le provocó una reacción bien airada, contestando al escrito del que hablamos más arriba y haciendo una encendida defensa de la labor intelectual de la mujer y del que transcribimos un fragmento:

***“...porque aunque sea contra mí, me ha hecho Dios la merced de darme grandísimo amor a la verdad, que desde que me rayó la primera luz de la razón, fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las Letras, que ni ajenas represiones ni las propias han bastado para que deje este natural impulso...”***

Sin embargo, en concepto de obediencia, plena de contradicciones, también escribió:

***“...Digo, que recibo en mi alma vuestra santísima amonestación, de aplicar el estudio a los Libros Sagrados, que aunque viene en traje de consejo, tendrá para mí sustancia de precepto.”***

Éstos y otros escritos no solo constituyen detalles interesantes de su vida sino que también nos revelan aspectos de su fuerte perfil psicológico.

En dramaturgia escribió 18 loas, dos sainetes: “Los empeños de una casa” y el juguete mitológico-galante “Amor es un laberinto”, y anteriormente a sus tres autos sacramentales, aborda temas históricos de América y México, con la convicción de que estas obras se presentarían en España ante los reyes, la nobleza y el pueblo de Madrid. En “El divino Narciso, la conquista militar de los pueblos indígenas de México y el encuentro teológico de dos mundos que inician la conquista espiritual. En “ San Hermenegildo”, el descubrimiento de las tierras que entonces se llamaban Indias Occidentales y en “ El cetro de San José”, representa la imposición de una nueva estructura en América, basada

en la concepción jurídico-teológica de la España Católica y aunque la influencia de Calderón era notable en algunos de sus trabajos, la claridad y belleza del desarrollo posee un acento muy personal.

Marcelino Menéndez y Pelayo ha dicho de esta gran mujer: “No se juzgue a Sor Juana por sus símbolos y jeroglíficos, por su Neptuno Alegórico... por los innumerables rasgos de poesía trivial y casera de que están llenos los romances y décimas con los que amenizaba los saraos de los virreyes Marqués de Mancera y Conde de Paredes. Todo esto no es más que un documento curioso para la historia de las costumbres coloniales y un claro testimonio de cómo la tiranía del medio ambiente puede llegar a pervertir las naturalezas más privilegiadas”... lo que más interesa en sus obras es el rarísimo fenómeno psicológico que ofrece la persona de su autora”... “Hay acentos de sus versos que no pueden venir de la imitación literaria...” Los versos de amor profano de Sor Juana Inés son de los más suaves y delicados que han salido de pluma de mujer” (Armas y Letras – Año 1. Núm. 4. Abril 1944).

Se han hecho muchos estudios de la obra de Sor Juana Inés, si bien no tantos como merece tan insigne poeta. El Frente de Afirmación Hispanista editó en 2002 “CUATRO CANTOS Y UN ENSAYO A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ”, en el que intervienen nombres tan prestigiosos como: Gabriel Alvarez de Toledo y Pellicer, Emilio Ballagas, Francisco Hurtado Mendoza, Ramón Martínez Cortés y Adalberto Echevarría Alonso; los cuatro primeros laurearon a Juana con cuartetos, sonetos y décimas a las que ya no llamamos Espinelas sino Malaras, gracias a otro gran descubrimiento de Fredo Arias de la Canal cuyo ejemplo deja bien patente en su recientemente publicado “GENESIS DE LA DÉCIMA MALARA” de Mayo de 2008, con gran documentación al respecto. Echevarría en cambio, se dedica más al estudio y profundidad de la autora que nos ocupa. En cuanto a los poemas de amor escritos por Sor Juana –dicen tienen una extraordinaria cualidad de contagiar al lector, que vibra emocionado. Es indudable que la veracidad de sus versos y la auténtica emoción nos llevan a pensar que la poeta durante toda su vida se sintió entre las redes de fuego en que andan los amantes. Estoy entre los que piensan –continúa Echevarría- que

a pesar de las pruebas aportadas por los investigadores acerca de su condición lesbiana, ésta mujer de fina sensibilidad, se sintió atraída por el amor del sexo opuesto, así como una lucha interna entre el Amor y la Razón, dando valiosos ejemplos en sus magníficas décimas, juegos de palabras, coqueteos e ingenio. Al mismo tiempo, le atribuye en sus décimas una fina ironía que maneja con destreza en no pocas ocasiones.

Amores platónicos diríamos, en su correspondencia lírica con el poeta José Pérez de Montoro , valenciano (1627-94) a quien nunca dejaba sin respuesta en sus amorosos romances. Añadamos a éstos sus comparativos con Miguel Ángel, donde se identifican las aún intrigantes relaciones amorosas de una de las más grandes poetas de la Hispanidad.

A Sor Juana Inés de la Cruz, le encargaban versos que ella escribía con agrado. Cualquier celebración, obsequio, pedido, felicitación, elogio, iba siempre acompañado por una o más “espinela”, rectificamos “Malara”, lo que corroboraba su autenticidad de poeta inspirada por cualquier cosa que ocurriera al alcance de sus sentidos, de ahí que encontremos poemas dedicados tanto a hombres como a nombres de mujer.

Desde los tiempos de la Décima Musa, ya un grupo de religiosas de Portugal, se sintió atraído por su obra y en gran medida recibió su influjo. También en España se conoce la fuerza con que irrumpió su obra y cómo se incorporó en el grupo e avanzada entre las más altas voces de su tiempo. Muchos fueron los poetas americanos que sucumbieron atrapados en la redes creativas de Sor Juana, pero no pasaron de meros imitadores, lo que nos deja claro que estamos ante una poeta de las mayores que dio a luz la historia de la literatura, sobre todo de la Poesía.

Muchos ensayos sin duda, repetimos, aunque no los suficientes y sobre todo, carentes de lo esencial, la verdadera y oculta personalidad de Sor Juana. En este punto, diríamos que, sin entrar en calificaciones poéticas, volvemos al Frente de Afirmación Hispanista y su Presidente , quien no hace crítica literaria al uso, pero que gracias a su talento y a sus investigaciones podemos conocer

aspectos que escapan a otros críticos literarios, basándose en la investigación del lenguaje poético o Protoidioma, de donde deduce la personalidad, con sus traumas de la infancia, las neurosis más o menos visibles que se puedan tener tanto en la infancia como a lo largo de la vida de un poeta, diciendo de Juana, que fue “la más connotada poetisa erótica de la Hispanidad” en su INTENTO DE PSICOANÁLISIS DE JUANA INÉS Y OTROS ENSAYOS SORJUANISTAS, de 1972 su primera edición, más tarde la segunda en 1988. Su complejo deseo de ser envenenada en “El Divino Narciso”, de cuya obra nos pone varios ejemplos:

### **SERPIENTE PONZOÑOSA**

**No llega a tus espejos,  
lejos, lejos  
de tu corriente hermosa,  
su ponzoña revienta;  
tu corres, limpia, preservada, exenta.**

-----

**¡Quién fuera tan dichosa que pudiera  
ENVENENAR sus líquidos cristales  
para ponerle fin a tantos males,  
pues si él bebiera en ella mi VENENO  
penara con las ansias que yo peno!**

Y así continúan los ejemplos de los arquetipos “fuego” “piedra, “ojo”, “abandono” etc. comparables con los de Miguel Angel.

Su masoquismo psíquico, el oculto deseo de rechazo materno o el de ser abandonada, que nos muestra en un magnífico soneto. Defensa de rechazo hacia los hombres, por lo que Juana, dada su calidad de mujer, deseaba ser madre, pero sin el contacto masculino. Su deseo de exhibicionismo literario,

siendo primero el deseo de exhibirse en la Corte actuando como dama de honor de la Virreina. Su sed o su hambre de saber, su desmedido afán por instruirse e investigar todo lo que estaba a su alcance. **La palabra a un poeta le da el máximo placer** –dice Fredo Arias de la Canal- ya que se asemeja a la dulce leche materna que evoca, cuya imagen a la vez, rechaza.

Deducimos tanto de su obra, como de los aspectos de su personalidad, que a Sor Juana le interesaba todo lo de este mundo, tanto el Amor divino como el humano, amor a todas las cosas.

Su confesor le prohibió que siguiese escribiendo y debido a su gran fama intelectual desencadenó su ira, ante lo que ella decidió rechazarlo como confesor.

Así también se ha hablado del asesinato espiritual de esta mujer, por lo que se deduce en su soneto: A la Esperanza, donde bien claro se advierte la desolación en la que se encontraba al ser vapuleada por su sabiduría tanto en lo mundano como en lo espiritual.

### **A LA ESPERANZA**

***Difunta enfermedad de la esperanza  
que así entretienes mis cansados años  
y en el fiel de los bienes y los daños,  
tienes en equilibrio la balanza.***

***Que siempre suspendida en la tardanza  
de inclinarse me dejan sus engaños,  
que lleguen a esconderse en los tamaños  
la desesperación o la confianza.***

***Quién te ha quitado el nombre de homicida?  
pues eres más severa si se advierte***

***que suspendes el alma entretenida,***

***y entre la infausta o la felice suerte,  
no lo haces tú por conservar la vida  
sino por dar más dilatada muerte.***

Poco antes de su muerte, fue obligada a deshacerse de su biblioteca así como de su colección de instrumentos musicales y científicos. Murió, ayudando a sus compañeras enfermas durante la epidemia de cólera que asoló México en el año 1695. La poesía del Barroco alcanzó con Sor Juana Inés de la Cruz su momento culminante y al mismo tiempo introdujo elementos analíticos y reflexivos que se anticipaban a los poetas de la Ilustración del siglo XVIII, por lo que pensamos como Octavio Paz, que Sor Juana Inés no solamente es la figura más alta de la poesía colonial hispanoamericana sino que es también uno de los espíritus más altos y profundos de nuestras letras siendo mujer, monja y nacida hace cuatro siglos, ya que no sólo tenía un cierto atractivo más allá de la niña prodigio, más allá de su belleza -por lo que podemos ver en su autorretrato y lo que hemos leído sobre ella-. Voz clara y precisa, preciosa, en el mundo hispánico, defendiendo su dignidad como intelectual, defendiendo a la mujer en general, su acceso al saber. Fue la primera aportación de México a la cultura universal. Concluyendo: por la singularidad de su trayectoria, su obra, su vida entera, la biografía de Sor Juana Inés de la Cruz será siempre de lo más interesante, venga de quien venga el estudio.

En la Ciudad de México se celebra pues este año 2008 su Aniversario, y el Frente de Afirmación Hispanista, ha hecho una Convocatoria-Certamen para premiar los tres mejores sonetos dedicados a esta gran mujer.

Vaya aquí también mi homenaje en forma de cuartetos hecho hace algunos años y editado en mi libro: TESTIGOS DEL AMOR Y LA LOCURA, (2003) dedicado a Sor Juana, así como un reciente soneto de este mismo verano de 2008.

## **MARAVILLA DE DIOS, SU CRIATURA**

a Sor Juana Inés de la Cruz

Rosa divina que en gentil cultura  
nos diste tu frescor y tu fragancia,  
siglos después, a solas, en mi estancia  
me pierdo saboreando tu hermosura.

Tus vuelos son mis vuelos en la noche,  
tu paraíso aquel, al que llegaste  
en tus versos, el mío, y me dejaste  
asida a tus sonetos, como broche.

Maravilla de Dios. Su criatura,  
Amor que con Amor te desposaste.  
Amor, que con palabras nos legaste  
la gracia de tenerte en tu escritura.

-----

## **DEL AMOR Y LA MUERTE**

A Sor Juana Inés de la Cruz

Si el ser humano es frágil en la hora  
de su muerte, será porque ha probado  
la llama del infierno y, arrobado  
decide estar arriba y a deshora.

Porque dicen que nadie vuelve ahora  
a contar lo que vio y, enamorado

de la vida de acá, desarbolado  
persigue que la noche, sea aurora.

Clara es la muerte, Juana, las estrellas,  
aquel que no las ve, ciego se va;  
es abrir una puerta, dejar huellas

detrás de lo divino, dar lo que ha  
el cuenco de sus manos. Las querellas  
del desamor, serán polvo-Amor ya.

**Isabel Díez Serrano**

Setiembre 2008